



## Campaign to Stop **Killer Coke**

Cooper Station, P.O. Box 1004

New York, NY 10276-1004

(212) 979-8320

stopkillercoke@aol.com

[www.killercoke.org](http://www.killercoke.org)



14 de mayo de 2003

## Coca-Cola miente sobre provisión de seguridad

Después de meses de evasiones en respuesta a las acusaciones del sindicato colombiano, Sinaltrainal, y el Fondo Internacional de Derechos Laborales, en relación con su involucramiento en las graves violaciones de los derechos humanos en sus embotelladoras en Colombia, la Coca-Cola Company, sin vergüenza — y con falsedad — ahora se atribuye por proveer medidas de protección a empleados en riesgo en este país afectado por la guerra.

Hasta recién, las reacciones de Coca-Cola a la demanda de julio de 2001 del ILRF (Fondo Internacional de Derechos Laborales, siglas en inglés) de parte de la familia de Isidro Segundo Gil, un oficial sindical asesinado por paramilitares que estaban trabajando estrechamente con los gerentes de la Coca-Cola en una planta en Carepa en Colombia, han sido afirmaciones que “no hay pruebas” para apoyar “alegatos escandalosos” o lugares comunes sobre “compartiendo las aspiraciones del pueblo colombiano por la paz, estabilidad, y progreso económico.”

Pero, por lo menos tres veces en el último mes, Coca-Cola y sus portavoces han hecho las mismas afirmaciones escandalosas:

En una declaración colocada en su sitio de web corporativo ([www.coca-cola.com](http://www.coca-cola.com)) el 21 de marzo, Coca-Cola dijo que la empresa “y sus embotelladoras locales han dado prioridad a la seguridad de todos los empleados y oficiales sindicales” por medio de uniéndose “con el gobierno colombiano y sindicatos para proveer a todos los empleados amplios beneficios de seguridad” como “transporte, préstamos para vivienda segura, permiso pagado, traslado de puesto de trabajo, capacitación en seguridad, cambios de turnos y puestos, y extensivo seguro de vida” además de “escortas personales y vehículos blindados” por oficiales sindicales.

En un artículo del 16 de abril, un día antes de la reunión anual de la Coca-Cola Company, el Houston Chronicle citó a Rodrigo Calderón, vicepresidente de relaciones públicas por Coca-Cola Latin America en la Ciudad de México, “Los alegatos (en la demanda de ILRF) son totalmente falsos.” El periódico agregó, “El dijo que Coca-Cola provee escortas a oficiales sindicales, celulares, vehículos blindados, y préstamos para mejorar la seguridad casera.”

En su edición de 17 de abril, el Chronicle reportó, “Deval Patrick, el cónsul general de Coca-Cola, dijo que su empresa se ha extendido a proveer seguridad a individuos colombianos que están amenazados.”

Según William Mendoza Gomez, presidente de la seccional Barrancabermeja de Sinaltrainal, quien asistió a la reunión de accionistas de Coca-Cola en Houston, “Yo soy uno de los 65

miembros de Sinaltrainal que están amenazados de muerte por los paramilitares. Los escoltas están conmigo todo el día, y algunas noches se quedan en mi casa para mayor seguridad. Mi familia ha sido agredida.

Pero Mendoza y varios otros líderes sindicales, incluyendo a Javier Correa, presidente del sindicato nacional, insisten en que toda la protección que se da a miembros sindicales es pagado por el Ministerio de Interior colombiano y subsidiado, en parte, por el gobierno de los Estados Unidos y sindicatos de Europa y los Estados Unidos.

“Coca-Cola prácticamente no tiene nada que ver con proveer o pagar por las medidas de protección,” dijo Correa. “Hemos recibido algún apoyo como resultado de las demandas que hemos puesto en contra de la empresa. En un caso, el Ministerio de Interior se comprometió a proveer un carro blindado pero todavía no lo ha entregado, entonces Panamco (la “embotelladora ancla” de Coca-Cola en América Latina) prestó uno a él. En otro caso aislado, un trabajador recibió un permiso para estar fuera por algunos días de la ciudad donde él había recibido amenazas. Coca-Cola quiere que el mundo crea que las cosas que fueron provistas por el Ministerio de Interior fueron dadas porque Coca-Cola las pidió. Eso es completamente falso! Estas son cosas que hemos logrado con el CUT (la federación sindical nacional) por medio de quejas y solicitudes por protección.”

“Estoy en el programa que provee protección a líderes sindicales y defensores de derechos humanos,” dijo Mendoza. “Esto es un programa creado por el gobierno colombiano, debido a la presión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. La Comisión forzó al gobierno a darme protección y esta vino por el CUT y por Domingo Tovar (del departamento de derechos humanos del CUT), quien tomó los pasos necesarios para lograr la protección. Coca-Cola no tiene nada que ver con este proceso.”

“Coca-Cola también dijo que me ha prestado dinero para comprar el arma que tengo,” agregó Mendoza. “Esta es una mentira. Yo compré el arma con mi propio dinero. Yo dije esto directamente al abogado de la empresa (el cónsul general, Deval Patrick) en la reunión de accionistas, y le dije que él no debe mentir. El dijo que había recibido información falsa de Panamco.”